



Desplegando Alas N 2

Actividades desarrolladas

*Viernes 7 de Abril. 20 horas. Intervención en el panel debate: *Plantas celulosas. Ganancias, contaminación y monocultivo, VS desarrollo, diversidad y calidad de vida.* Jorge Daneri (Fundación M'Biguá. Ciudadanía y Justicia Ambiental) Ing. Héctor Rubio (Asamblea Ambiental Ciudadana de Gualeguaychú), Prof. Juan Veronesi (Asamblea Ambiental Ciudadana de Gualeguaychú). Organizado por el Proyecto de Extensión: Por una nueva economía, la cátedra: Economía y Periodismo Económico (FCE-UNER). El CD con el desarrollo del evento se encuentra a disposición en M'Biguá.

*Firma de convenio con Erick Albornoz, de Maríalabaja Impresos, para la realización de la revista institucional de M'Biguá.

El primer número está previsto para la segunda quincena del mes de junio de este año.

*Se continúa colaborando con la Asociación POR VILLAGUAY, para desarrollar conjuntamente un proyecto alternativo de defensa costera del Arroyo Villaguay, con los estudios de impacto ambiental correspondientes. Firma de convenio de colaboración recíproca con la Asociación POR VILLAGUAY.

*Charla en el Colegio Nacional de Diamante sobre bosque nativo, diversidad biológica y su relación con la lucha frente a las plantas de celulosa. Diamante, lunes 10 de abril.

*Incidencia sobre legisladores provinciales y comunicado de prensa sobre la gravedad de las iniciativas de leyes vinculadas a la gestión de las aguas públicas en Entre Ríos. Los aportes y críticas a los proyectos de Ley se encuentran a disposición en M'Biguá.

*Trabajo conjunto con la Subsecretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Municipalidad de Paraná, en la redacción de la reglamentación del Código Ambiental de Paraná.

*Jorge Daneri, está participando de la reunión de coordinadores de Articulación del Sistema Paraguay-Paraná, que se está llevando a cabo en la ciudad de San Pablo, Brasil.

*Participación en la construcción del documento base para la discusión con vistas al Pre Congreso de Educación Ambiental de la Provincia de Santa Fe,

focalizando nuestra labor en las herramientas que ofrece la legislación ambiental como objeto potencial para desarrollar tareas de distinta índole.

Asesorías

*Se continúa con el apoyo y asesoramiento jurídico a la Asamblea Ambiental Ciudadana de Gualeguaychú. Todos los documentos que se han remitido a la Asamblea y a la Red de Organizaciones Socio Ambientales de Entre Ríos y Organizaciones Ambientales de la República Oriental del Uruguay, se encuentran a disposición.

Lectura recomendada

*Eduardo Galeano. Úselo y tírelo. El mundo visto desde una ecología latinoamericana.

“Es verde lo que se pinta de verde

Ahora los gigantes de la industria química hacen su publicidad en color verde y el Banco Mundial lava su imagen repitiendo la palabra ecología en cada página de sus informes y tiñendo de verde sus préstamos. “En las condiciones de nuestros préstamos hay normas ambientales estrictas”, aclara el presidente de la suprema banquería del mundo.

Somos todos ecologistas, hasta que alguna medida concreta limita la libertad de contaminación. Cuando se aprobó en el Parlamento del Uruguay una tímida ley de defensa del medio ambiente, las empresas que echan veneno al aire y pudren las aguas se sacaron súbitamente la recién comprada careta verde y gritaron su verdad en términos que podrían ser resumidos así: “Los defensores de la naturaleza son abogados de la pobreza, dedicados a sabotear el desarrollo económico y a espantar la inversión extranjera”.

El Banco Mundial, en cambio, es el principal promotor de la riqueza, el desarrollo y la inversión extranjera. Quizás por reunir tantas virtudes el Banco manejará, junto a las Naciones Unidas, el recién creado Fondo para el Medio Ambiente Mundial. Este impuesto a la mala conciencia dispondrá de poco dinero, cien veces menos de lo que habían pedido los ecologistas, para financiar proyectos que no destruyan la naturaleza. Intención irreprochable, conclusión inevitable: si esos proyectos requieren un fondo especial, el Banco Mundial está admitiendo, de hecho, que todos sus demás proyectos hacen un flaco favor al medio ambiente.

El Banco se llama Mundial, como el Fondo Monetario se llama Internacional, pero estos hermanos gemelos viven, cobran y deciden en Washington. Quien paga, manda; y la numerosa tecnocracia jamás escupe el plato donde come. Siendo, como es, el principal acreedor del llamado Tercer Mundo, el Banco Mundial gobierna a nuestros países cautivos, que por servicio de deuda pagan a sus acreedores externos 250 mil dólares por minuto; y les impone su política económica en función del dinero que concede o promete. No hay manera de apagar la sed de esa vasija agujereada: cuanto más pagamos, más debemos, y cuanto más debemos, mejor obedecemos. La asfixia financiera

obliga al negocio de jugo rápido, que exprime en plan bestia a la naturaleza y a la gente y que al precio de la devastación ofrece divisas inmediatas y ganancias a corto plazo.

Así se yeta el desarrollo hacia adentro y se desprecia al mercado interno y a las tradiciones locales, sinónimas de atraso, mientras pueblos y tierras son sacrificados, en nombre de la modernización, al pie de los altares del mercado internacional. Las materias primas y los alimentos se entregan a precio de regalo, cada vez más a cambio de menos, en una historia de desarrollo hacia afuera que en América Latina lleva cinco siglos de mala vida aunque ahora mienta que es nueva neoliberalismo, Nuevo Orden Mundial y que sólo ha servido, a la vista está, para desarrollar colosales mamarrachos.

La divinización del mercado, que compra cada vez menos y paga cada vez peor, permite atiborrar de mágicas chucherías a las grandes ciudades del sur del mundo, drogadas por la religión del consumo, mientras los campos se agotan, se pudren las aguas que los alimentan y una costra seca cubre los desiertos que antes fueron bosques.

Hasta los dragones asiáticos, que tanto sonríen para la propaganda, están sangrando por esas heridas: en Corea del Sur, sólo se puede beber un tercio del agua de los ríos; en Taiwan, un tercio del arroz no se puede comer.”(1)

Mucho antes de que la ecología se convirtiera en moda y la problemática ambiental adquiriese “respetabilidad” en el debate cultural, Eduardo Galeano, en muchos de sus textos, alertaba sobre la voracidad y el cinismo de un sistema que devora a hombres y tierras para luego descartarlo, exhaustos. Esta antología, preparada por el autor, reúne textos “verdes” de Galeano (...) Úselo y tírelo conmueve y embeleza con el pulso de este suelo que sostiene nuestro andar. (Extracto de la contratapa del libro)

El libro puede consultarse en la biblioteca de M'Biguá.

(1) Galeano, Eduardo. Úselo y tírelo. El mundo visto desde una ecología latinoamericana. 1ª edición, Booket 2004. Grupo Editorial Planeta. Buenos Aires, Argentina. 2004.